

HERALDO DE MURCIA

AÑO VI

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1536

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Jueves 2 de Abril de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1 peseta línea
En segunda.	00'50 id. id.
En tercera.	00'10 id. id.
En cuarta.	00'05 id. id.

LABOR MUNICIPAL

En general, ha producido disgusto en la población, la actitud de liberales y conservadores en el Ayuntamiento, que por rencillas sin importancia y nimiedades de mal gusto vengán á ser intransigentes entre sí, con perjuicio notable para los intereses del vecindario.

Por si los conservadores no asistieron á los funerales que se celebraron en la Catedral á la memoria de D. Práxedes Mateo Sagasta, se ofenden los liberales y manifiestan su enojo dejando de asistir á la sesión del Ayuntamiento que no pudo celebrarse por falta de número de concejales.

No queremos investigar quien ha sido el causante de las divergencias existentes ó á quienes alcanza la culpa, pero sí creemos, que de ninguna manera debe pasar en silencio esta situación, que impide necesariamente, la realización de una buena y acertada labor municipal.

Bien, que, siguiendo la tradición, anden tirándose los trastos á la cabeza liberales y conservadores, pero que lleguen con sus disgustos á imposibilitar la gestión del Ayuntamiento, es una cosa, que nadie puede ver con indiferencia, ni aun siquiera puede tolerarse, sin que la mas severa censura se aplique á los que tal situación crean con sus enojos, dignos de ediles de villorrio.

Se figuran la mayoría de los concejales, de este y del otro partido, que por el solo hecho de serlo, pueden ir y venir, salir y entrar y disponer á su antojo del Ayuntamiento como si de su propia casa se tratara, cuando en realidad, al ser nombrados para ese cargo, adquieren grandes responsabilidades é importantes deberes que cumplir, y si así no fuera ¿qué clase de papel iban á desempeñar en la Casa del pueblo?

Claro está, que aquí, los concejales, no son otra cosa que *votos* á favor de tal ó cual señor particular que lleva la voz cantante en la dirección de los asuntos públicos directamente dependientes de los intereses de su partido, pero ya vá siendo hora de que se hagan cargo los ediles que sus funciones son otras que las de mangonear con las fiestas del vecindario y tomar parte en las procesiones, acreditando la sastrería en que se visten.

Si después de ser completamente inútiles, se empeñan los señores del Concejo en obstaculizar la gestión municipal, dejando de asistir á las sesiones, ¿quieren decirnos para que tanto interés en ser nombrados ediles?

La población de Murcia reclama inmediatas reformas de urbanización, en higiene, en aseo, en ornato y en estas materias no puede haber dilaciones, porque la necesidad de acometer la empresa está en la conciencia de todos y todos deben encaminar sus propósitos á un solo fin; al mejoramiento de Murcia.

Seguramente, las incomodidades pasarán, porque no hay mal que dure cien años, pero mientras tanto, crean los que buscan dificultades para realizar la labor municipal que su actitud ha sido unánimemente censurada por el vecindario, que ya conoce de qué pié cojean los ilustres, si que también inútiles, municipales de este Excelentísimo Ayuntamiento.

Naciones moribundas

Se vá á erigir un monumento á la memoria de nuestros soldados muertos

en Cuba y Filipinas. ¡Es natural! Después de haberlos llevado como manadas de mansos corderos al sacrificio; después de haberlos dejado morir de hambre y de sed; después de haber improvisado grandes fortunas á costa de sus desdichas, debe elevarse un monumento de mármoles y bronce que contribuya á perpetuar la estupidez, que sirva en lo futuro de sugestivo señuelo á las masas inconscientes é ignorantes.

El día que se inaugure irán los magnates, los ministros y los clérigos á derramar lágrimas de cocodrilo sobre las piedras frías y simbólicas, que más que un signo de piedra y de cariñoso recuerdo han de aparecer á los ojos del hombre pensador é inteligente como una burla cruel, como un atroz sarcasmo, como un insulto á los pobres seres sin voluntad que se dejaron asesinar en plena juventud por defender los privilegios y rapiñas de sus propios verdugos.

No faltará ese día cigarreras alquiladas, luciendo mantones de Manila, sacados temporalmente de las casas de préstamos, que se encarguen de representar á las mujeres del noble, como si éstas se prestasen á tales exhibiciones y no rebosasen sus almas el odio más profundo á los que causaron la muerte á sus hijos. No faltará el orador grandilocuente y gárrulo, que en pomposos párrafos de retórica manida ensalce la abnegación y el heroísmo de los eternamente explotados. No faltará el obispo que con su blanca mano cubierta de sortijas bendiga aquellas piedras encargadas de transmitir á las generaciones futuras el recuerdo de un asesinato colectivo. No faltará la brillante comarsa de graves señores vestidos de frac y con el pecho cubierto de cruces y de bandas, que se finjan conmovidos. Y por último, formará también coro el pobre pueblo, inocente, sugestionable, sumido en la ignorancia y la abyección, y dispuesto á sacrificarse nuevamente tan pronto como sus amos lo exijan...

¡No cabe dudal Este es el principal objeto de esos monumentos. Halagar la vanidad pueril de la masa inconsciente. Perpetuar la bárbara leyenda del valor y el heroísmo. Hacer creer por medio de unos cuantos pedruscos que la patria no se olvida de sus mártires.

¡Barda comedia capaz de engañar solamente á los bobos! Auténticos ó fingidos, van por ahí pidiendo una limosna muchos infelices que pelearon en Cuba y Filipinas. Ciegos, cojos, mutilados, verdaderos guñapos humanos, para excitar la pública caridad, recuerdan al transeunte que son víctimas de la guerra.

¡Algún patriota que otro se comueve y les arroja desdeñosamente una moneda de cobre!

Aun no hace muchos días llegó á Valencia la heroína de Punta Brava en una situación lamentable. A fuerza de mucho pedir, le dieron un puñado de pesetas. Si se hubiese muerto á causa de los machetazos de los insurrectos, es fácil que á estas horas sirviese de reclamo en forma de estatua.

Esto hicieron con Eloy García, el héroe de Cascorro. Aquel desdichado, cuya efigie se eleva hoy en la plaza del Rastro de Madrid, personifica el valor impulsivo del hombre sin cultura, del sujeto fácilmente sugestionable que sirve de defensa á la explotación y la tiranía.

No pretendo ofenderle. Me inspira su memoria compasión inmensa. A cambio de la manera cruel con que le había tratado la sociedad, dió la vida en holocausto de los mismos que tenían la culpa de su triste suerte. Quizá era de la pasta de los verdaderos héroes. Hizo bien, no obstante, en morir en un hospital. De otro modo, probablemente estaría ahora de guardia municipal en la villa y corte, sirviendo de mofa á los chiquillos, ó iría, como la heroína de Punta Brava, pidiendo una limosna.

Teníamos las estatuas de Elduayen, de Cánovas y de Sagasta. Pronto se enorgullecerá Madrid con un monumento grandioso, elevado á D. Alfonso el Pacificador. ¡Solo faltaba otra apoteosis de mármol que perpetuase la derrota!

¡Qué sonrisa de inmenso desprecio asomará á los labios del extranjero cuando nos visita!

En Francia, en Italia, en Alemania se elevan monumentos y estatuas á Na-

poleón I, que en los tiempos modernos remedó las hazañas de Atila; á Victor Manuel y á Cavour y Garibaldi, que realizaron la unidad de Italia y acabaron para siempre con el poder del Papado; á Guillermo I y Bismarck, que fundaron el poderoso imperio teutónico y echaron los cimientos de la hegemonía de Alemania.

Aquí se dedica á un rey que solo se distinguió por su afición al flamenco y las corridas de toros, y murió en plena juventud escupiendo espantos de sangre en el sombrío palacio del Pardo. Aquí se glorifica á unos hombres que sumieron al país en la ignorancia y la miseria despilfarraron el tesoro nacional y perdieron las colonias.

En vano bu cara el extranjero estátuas de sabios ilustres y grandes artistas.

Polrán en otros países perpetuar la memoria de un Carlos Darwin, de Virchow, de Pasteur, de Eisen, de un Berthelot ó de un Marconi. Aquí solo tenemos retóricos y rapsodas. No se conoce entre nosotros la raza de los bacteriólogos, de los micrólogos, de los naturalistas y de los químicos.

En España no se enseñan estas cosas.

En este pueblo, donde sobra dinero para enviar á Roma, para elevr r monumentos á D. Alfonso XII y para perpetuar una vergüenza y un crimen como nuestra derrota en Cuba y Filipinas, hay cátedra de las llamadas experimentales en la Universidad de Madrid, á la que corresponden para gastos de material hasta 65 pesetas al año.

Después de esto, solo nos resta repetir las palabras de lord Salisbury: «Hay naciones moribundas», y España es una de ellas.

C. PIQUER

Urge el remedio

La falta de lluvias que se está dejando sentir en la mayor parte de regiones agrícolas de nuestra Península, pone sobre el tapete, dándole caracteres de tristísima actualidad á uno de los eternos problemas planteados en nuestro país.

La falta de agua; hé aquí la cuestión constantemente planeada y jamás resuelta, ni emprendida siquiera con criterio decisivo, concreto y práctico.

«El Imparcial», en uno de sus últimos números, dedicaba preferente atención á este asunto, recopilando en su editorial como corolario de sus acertadas indicaciones y tristes vaticinios la opinión de la prensa agrícola española y la de buen número de publicaciones que sin ser de carácter técnico, coinciden en apreciar como insostenible el actual estado de la agricultura nacional.

La política hidráulica, frase que creara el gran Costa, se impone á nuestros gobiernos, y á pesar de la apatía oficial, aquella irá abriéndose camino con la persistente lentitud de las ideas salvadoras, encarnando en determinados hombres públicos en los cuales— como ocurre con el exministro señor Gasset—verá la opinión pública, representadas sus esperanzas de regeneración agraria.

Nuestra carencia casi completa de obras hidráulicas y la desesperante lentitud con que se construyen las pocas que hay en proyecto, representa un verdadero sarcasmo para una nación que como la nuestra, cuenta á la par que con un sistema orográfico y topográfico adecuado á los aprovechamientos hidráulicos con un cuerpo nacional de ingenieros, de grande y merecido prestigio, justamente reconocidos por propios y extraños.

Aparte la especie de renacimiento observada en tiempos de Carlos III y Carlos IV, en cuyos tiempos se crearon las colonias agrícolas de Sierra Morena, se construyeron algunos pantanos en el Mediodía, y se empezaron las obras de los canales de Castilla é Imperial de Aragón, nada se ha hecho de positivo y eficaz, si se prescinde de algunos esfuerzos aislados, debidos casi siempre á la iniciativa particular.

Como plan de gobierno, que encarna y se desarrolla dentro de una política el resultado de las iniciativas oficiales ha sido nulo bajo este punto de vista y apenas si con unas cuantas disposiciones de enseñanza agrícola, copiadas

del extranjero y adaptadas de prisa y corriendo á nuestro país se ha intentado satisfacer la necesidad de reformas que siente nuestra agricultura patria.

La industria nacional por excelencia sufre por la ley fatal de repercusión del impuesto todas las cargas del Estado; ocúpese éste de fomentar su desarrollo, antes de que la muerte de la agricultura venga á señalar también la de toda esperanza de regeneración para nuestro pueblo.

DEL AULA AL NEGOCIADO

El hecho va pasando inadvertido para los cronistas de oficio, para las plumas que andan á la rebusca de asuntos y saben exornar y dar relieve y colorido al suceso diario en la plana del eridico.

Yo declaro que el caso es vulgar, prosaico y poco asequible á las amenidades de la crónica, por más que no deje de ofrecer una perspectiva interesante, tal vez más interesante que la que ofrece de ordinario el farrago de cosas triviales y menudas que suelen servir de exarceco á la pluma pintoresca del cronista.

En el ministerio de Hacienda se están verificando actualmente exámenes para proveer un centenar de plazas de oficiales. Los aspirantes pasan de tres mil...

El hecho escueto, descarnado, parece á primera vista insignificante. ¡Es cosa tan vieja eso de mendigar la pensión del Estado, buscando el empadronamiento en la nómina! Es tan latente y ardorosa la fiebre por el empleo y está tan arraigada en el cuerpo social, que cómo puede sorprender que al sólo anuncio de un centenar de plazas se arremolinen unos cuantos millares de individuos, apresurándose á formar cola en el ministerio para dejar la solicitud del destino en la ventanilla del negociado?

Y, sin embargo, la cuestión tiene importancia y ofrece á la mirada un aspecto tan triste como interesante. Porque, téngase en cuenta que ese grueso contingente de opositores lo suministra en su mayoría la juventud, una juventud desfallecida ó fracasada que, acometida de tempranos desalientos, limita el vuelo de sus ambiciones al mequino horizonte de la nómina y aspira á sentar plaza de recluta en las filas de retaguardia del proletariado de credencial, ese proletariado de las oficinas, que vive milagrosamente del escaso jugo que chupa de las glándulas estragadas del presupuesto.

Ciertamente esto es doloroso, más doloroso todavía, si se considera que la inmensa mayoría de esos jóvenes puede exhibir con tristeza, ya que no con orgullo, algún título profesional; es una juventud académica, malograda al transplantarse del aula; hay bachilleres, doctores en letras, médicos, abogados... la horraada inútil que arrojan los Institutos y las Universidades y se hunde como un lastre en las bajas capas de la sociedad española.

Esto es cruel, esto es duro, pero es verdad y hay que decirlo. Ese contingente de tres mil y pico de opositores supone una hueste social sin derroteros, supone una fuerza negativa, un dato que hay que dar de baja en el balance de las energías nacionales. ¡Juventud con las alas rotas, naufragos que caen por la borda y se sumergen arrastrados por el oleaje de la vida!

Pero no. Seamos justicieros y no cerremos los ojos á la realidad. Esa juventud siente, esa juventud ha sentido ardores y entusiasmos, espalozos de ambición, sueños de gloria... Seguramente, al discurrir por los claustros universitarios, no pensó que un día tuviera que llegar como á un Asilo á la puerta de las oficinas para implorar como una limosna el sueldo del Estado. Acaso tendiera el vuelo su imaginación hacia más risueñas perspectivas. La política y las letras, la cátedra y el foro, la fama y el aplauso, que rodean el nombre al cabo de las jornadas gloriosas...

El tiempo pasa y la quinera se desvaneca. Pero no es de ellos la culpa. Es que vivimos en un régimen de opresión y privilegio que todo lo ahoga, que todo lo mata. El desaliento pesa en los espíritus como una losa de plomo. Para trepar á la altura no sirven las alas sino

el andamio. Labor de zapa, de intriga es lo que vale. Y el combatiente noble tiene que arrojar las armas ó caer al dar el asalto á la trinchera.

La juventud sale de las Universidades con el alma henchida de anhelos y entusiasmos. Respira este ambiente suicida y se rinde desalentada. ¡Adios ilusiones! Ni triunfos ruidosos, ni auras de gloria. Del aula al negociado. Sofáron con la independencia y el prestigio de una profesión, y la adversidad les depara la tutela del Estado, una tutela que parece un sarcasmo. Sofáron con un nombre glorioso y el destino les reserva la oscura biografía escrita en la hoja de servicios, ó la prosaica filiación que cabe en la menguada casilla de la nómina.

LUIS FERNANDEZ RAMOS.

POR FIN

Afortunadamente el nuevo Alcalde ha comprendido que teníamos razón tanto los periodistas como el público, al protestar energicamente de que en la sexta capital de España, y en un paseo tan hermoso como el del Malecón, hubiera una valla tan elegante y artística.

Y en vista de esto y conociendo que era bochornoso para todos los murciaños en general y para el Municipio en particular que durante las próximas fiestas, existieran aquellos barrotes tan anti-estéticos y tan indecentes, ha ordenado que sean inmediatamente sustituidos por una verja de hierro provisional, y que se eliminen de la orilla del río, tanto aquellas piedras de molino, como otras materias que molestan las fosas nasales de los que por allí pasean.

Damos las gracias en nombre de Murcia al Alcalde manifestándole que este es un hecho que costará en su hoja de servicios, como presidente de la corporación municipal.

Tiro Nacional

El próximo sábado de 3 á 6 de la tarde se celebrarán ejercicios de tiro á 400 metros sobre blanco circular de 1'20.

Con motivo de la festividad del día del Domingo de Ramos solo se practicarán ejercicios de tiro por la mañana de 9 á 11 y media sobre blanco circular de 1'20 y á 400 metros.

Por acuerdo de la Junta Directiva se ha dispuesto que las sesiones que venía celebrando los lunes á las 6 de la tarde, se verifiquen en el mismo local los domingos á las 9 de la noche, desde el próximo 5 del actual. Lo que se hace público para conocimiento de todos los señores de la Junta Directiva de esta Representación.—El Secretario, Luis Paredes.

AUDIENCIA

Para mañana hay señalada en la sección primera de esta Audiencia una causa del juzgado de la Catedral, seguida contra Juan Antonio Galera García por el delito de disparo y lesiones.

Defensor Sr. Cañada y procurador Sr. Ruiz.

En la segunda se verá una de Caravaca, seguida contra Sersfin Olit por el delito de homicidio.

Defensor Sr. Soriano y procurador Sr. Sanz.

SALON MODERNISTA

Junto al cinematógrafo de la plaza de Santo Domingo, y dentro del mismo solar, ha quedado instalada una artística caseta, dedicada al arte fotográfico.

D. Enrique Bernat dueño de la caseta es un verdadero artista en tan difícil arte, como puede fácilmente comprobarse, por el catálogo de pequeños retratos para dijes, colocados á la puerta del establecimiento, que es á la especialidad que el joven y aventajado artista se dedica.

Hemos tenido el gusto de admirar varios retratos hechos á personas de esta ciudad, y ellos con incomparable elocuencia elogian por sí solos al aventajado artista.

